

AL COMITE EJECUTIVO

Como habéis visto, el orden del día pone, simplemente, Delegaciones territoriales. En este informe quiero tan sólo hacer un análisis detallado de las mismas, partiendo de su razón de ser, de cómo han venido funcionando, para llegar a unas conclusiones críticas que considero convenientes y necesarias en los momentos actuales del partido.

La delegación territorial se creó a raíz de las elecciones generales y tras un análisis exhaustivo de las mismas que, entre otras cosas, nos llevó a ver la incomunicación existente entre el Comité Ejecutivo y las distintas provincias.

Aunque, como es frecuente en nosotros, al crear el órgano no lo dotamos de unas funciones específicas y concretas (prueba de ello es los problemas que tenemos en determinadas provincias en base a lo que llaman "interferencias"), de forma general sí sabíamos los fines de estas delegaciones. Entre otros eran los siguientes:

- Información a los Comités provinciales y de éstos al C. Ejecutivo.
- Acercamiento del Ejecutivo a las provincias.
- Dirección de la política general del partido en las distintas provincias de manera más eficaz.

A grandes rasgos, podríamos decir que estas son las funciones de la Delegación Territorial. Para esto fueron llamados e integrados en el C.E. aquellas personas que, en base a un criterio objetivo (la práctica ha demostrado que estábamos en lo cierto) eran claves en cada provincia.

Mas, ni la información ha sido eficaz, ni el acercamiento del C.E. a las distintas provincias puede decirse que se haya logrado y, en consecuencia, la política general del partido no ha sido plasmada conveniente y racionalmente en todas y cada una de las provincias.

En aquellas de mayor implantación existe no sólo una atomización administrativa como vimos con el problema económico, sino también una atomización política. Esto puede ocurrir por dos causas: o bien porque el ejecutivo no marque una política concreta realizable, por lo tanto, con hechos y acciones concretas; o bien porque existiendo esa política, no sabemos interpretarla y realizarla.

la y realizarla.

Como no trato de buscar "chivos expiatorios", entiendo que es la primera de las causas las que debemos estudiar detenida y objetivamente. Para lo cual este informe, a análisis o borrador, o como queráis llamarlo, puede servir de base.

En principio, quiero hacer una aclaración. No soy ajeno en absoluto, ni por lo tanto me sustraigo, a la cantidad ingente de problemas a los que se ha enfrentado este comité desde las elecciones generales hasta hoy. Problemas que van desde el famoso caso Espejo (que tanto daño hizo al partido, no por los comunicados de prensa, que eso es irrelevante, sino por la paralización de su órgano ejecutivo en tan importantes momentos) hasta la situación financiera y económica.

Sin embargo, no podemos olvidarnos de la misión que la Comisión Permanente del Congreso nos encomendó tras las elecciones: la organización del partido. También en esto fuimos un poco ingenuos creyendo que "comisiones fantasma" iban a solucionarlo.

Y nos encontramos de cara con esta realidad:

- un partido que se ha expandido anárquicamente porque no tenemos un plan de expansión acorde y racional. Ni tan siquiera tenemos un delegado de expansión que cubra función tan esencial
- nos encontramos sin respuestas claras y "propias" a los problemas más agudos de nuestro País Andaluz.
- Nos encontramos balbucientes y dubitativos en la creación de un periódico que nos sirva de voz, cuando tanto desde la derecha hasta la izquierda, se esfuerzan en silenciarnos.
- Nos encontramos con un colapso financiero y económico; una anarquía administrativa y de total irresponsabilidad de la base como ha quedado tristemente evidenciado con la rifa del televisor.
- Y nos encontramos ante unas elecciones ~~sindicales~~ municipales en el que iremos unidos al partido de más estricta organización y más frígida militancia.

¿Qué respuesta pueda dar el delegado territorial a esta problemática? Las delegaciones territoriales no son entes autónomos que puedan actuar aisladamente. Por el contrario, no tendrán la más mínima virtualidad si las delegaciones funcionales no realizan su cometido. Mas, entendiendo que el Comité Ejecutivo no está compuesto por departamentos estanco, tampoco actuarán si no es todo el C.E. en bloque quien lo hace.

Pintando un panorama de este tipo alguien podría pensar que mi clásico optimismo había desaparecido. Mas no. Es porque creo que todo esto es solucionable por lo que lo he hecho sobre la mesa. Pero es necesario cambiar algunas cosas.

El C.E. tiene que dirigir todo el partido en todos sus frentes. Es urgente marcar muy claramente cuáles son nuestros objetivos a corto y largo plazo en la estrategia global del partido y en las acciones concretas que se vayan a llevar a cabo. Los comités provinciales y locales están para aplicar esa política general. Si no se les da inventarán otra. El problema de la "autogestión" y los "autogestionarios" procede de este punto. También es consecuencia directa de la falta de dirección el escaso nivel de militancia. La gente no sabe qué hacer.

Con harta frecuencia nos movemos a nivel de dirección en el peligroso terreno de las vaguedades. Nuestra política sindical es teóricamente perfecta. Mas precisamente por ello, muchos de nuestros militantes no encuentran la central idónea para desarrollarla. Nuestra política municipal, ciudadana, está por hacer. También los militantes se hallan desasistidos en este campo. Quieren tener su propia voz y es a nosotros a quien compete dársela.

En la actualidad estamos empeñados en la creación de una política internacional que es imprescindible para el partido. Pero no podemos olvidarnos que tenemos que hacer el partido. Sin ánimo de halagar a nadie traigo a colación una frase de José Acosta dicha en una reunión de la Permanente: "tenemos lider pero no partido". Yo diría que tenemos incluso comité ejecutivo, pero no partido.

Sin minusvalorar todo lo hecho hasta ahora, entiendo que es absolutamente urgente y necesario aterrizar, preocuparnos de las cosas menudas, de las acciones que han de llevar a cabo nuestros militantes cada día. Y no estoy abogando por el dirigismo, pero hay que señalar una política general en los aspectos enunciados y en otros, que aun no hemos hecho.

Soy consciente de que algunos de los temas que he tocado han sido ya enunciados en el C.E. Y otros están en grámities de solución. Mi autocritica va dirigida al comprobar como estos problemas de capital importancia, no ya para la vida del partido, sino para su simple supervivencia, son tomados por el ejecutivo como temas marginales o intrascendentes; y los despachamos sin tratarlos en profundidad, o sin llegar a soluciones concretas o teorizando en exceso. Observando nuestra forma de actuar en determinados momentos, no faltaba razón al compañero que no calificó de comité deliberativo más que ejecutivo.

Ante estos errores que, como ya he dicho, estimo subsanables, presento un

plan a seguir que ya de antemano califico de simple pero que, para empezar y dada la situación real del partido, considero adecuado. Trato en principio de ver lo que tenemos, hasta qué punto está capacitado el partido para incidir en la realidad social de nuestro País.

En lo que concierne al C.E. globalmente creo que el cincuenta por ciento de cada reunión deberá dedicarse a la información, discusión y en su caso resolución de los temas presentados por los delegados territoriales.

Para la proxima reunión cada delegado aportará al Ejecutivo los siguientes datos:

- número real de militantes de la provincia.
- número de comités locales.
- poblaciones donde estemos implantados.

(Esto supone, simplemente, verificar la relación que L.U. nos entregó hace 15 días)

- Relación de pueblos ~~na~~ importantes donde no exista la implantación, con estudio detallado de cómo se llevará a efecto.
- Número de militantes sindicados con especificación de la Central.
- Número de militantes con edad comprendida entre los 16 y 20 años y si están integrados en el frente de la juventud.
- Número de militantes asociados a algún centro cultural, asociación de vecinos, padres de alumnos, etc.
- Nivel de militancia de cada localidad.
- Acciones que periódicamente se organizan de cara a la expansión.
- Ayuda o asistencia de cualquier tipo que los comités locales necesiten de los órganos superiores del partido.

Incidencia real del partido en los frentes sindical, de la mujer, municipal.. en cada localidad.

- Número de periódicos que se compromete a vender cada Comité local sobre la base de un mínimo de cinco por militante.

Como habréis observado, este informe no es tal. Son una serie de ideas que me vienen preocupando seriamente desde hace algún tiempo y que hoy expongo a vuestras consideración. En muchas cosas habré errado, pero con el debate en profundidad entre todos estoy seguro que haremos luz sobre el tema y quedará todo mucha más matizado.

Considero innecesario decir que esto no supone una crítica hacia nadie en concreto. Por el contrario, es una crítica que me hago y que entiendo debe ser compartida por todo el Ejecutivo. Ya he dicho, y repito, que existe Ejecutivo, mas es necesario que baje a la realidad, a la viva realidad de un proyecto de partido por y para Andalucía.

José Luis Glez.-Caballos

Enero de 1.978